



PROF. DR. ROBERTO AGRAMONTE.—Catedrático de Psicología y Sociología en la Universidad de la Habana.—*Tratado de Sociología*. (Resumen de las lecciones explicadas en clase). Tres fascículos.—Habana, Cultural, S. A.—1937 (434 páginas, en cuarta).

Justamente ha logrado reconocimiento y eco de muy favorable interés la labor científica y docente que realiza el joven profesor de la Universidad de la Habana, Dr. Roberto Agramonte, recientemente promovido al Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras, por el voto unánime de sus colegas. Y la resonancia y la eficacia de su labor ha rebasado el ámbito de sus cátedras, extendiéndose a muchos países de América, donde los estudiosos hallan en sus libros excelentes fuentes de información y de formación.

Agramonte posee una riquísima información sobre los temas que cultiva; pero además un criterio propio, claramente concebido; y unas formidables aptitudes pedagógicas. Sus páginas revelan constantemente la preocupación que el maestro tiene de despertar en sus alumnos y lectores la auténtica conciencia de los problemas, de orientarlos en el bosque de la literatura sobre los mismos, de fijar con toda claridad las ideas fundamentales y de despertar ulteriores inquietudes.

Al servicio del propósito de una introducción elemental a la conciencia de la realidad social tradujo, hace algún tiempo el libro del profesor norteamericano Henry Pratt Fairchild "Elementos de Ciencia Social". (Habana, Cultural, S. A. 1936). Ahora, con su propio "Tratado de Sociología", nos ofrece una importante aportación a la sistemática y a la didáctica de la Sociología.

La Sociología de Agramonte se presenta fundamentalmente como "científica", y no tanto como estudio filosófico de la Ontología de lo colectivo. Su obra constituye más bien una certera selección y sistematización de un ingente material sociológico, llevada a cabo según un propio criterio claramente desarrollado. La Sociología es una ciencia teórica; pero el resultado de sus investigaciones constituye la condición para poder enfocar y resolver prácticamente todos los problemas de la vida colectiva (políticos, económicos, higiénicos, educativos, jurídicos, etc.). "La Sociología —dice— se propone ofrecer una explicación científica,

acerca del origen y evolución de la gran sociedad (Humanidad) y de las pequeñas sociedades (familia, instituciones, tribus, tertulias, corporaciones), enjuiciadas desde los puntos de vista geográfico, económico, biológico, etnológico, psicológico y cultural, con el objetivo céntrico de plantear, interpretar y resolver los criterios vitales de nuestro tiempo, con un criterio científico, técnico y humano”.

El plan de la obra está concebido como sigue. *Primera parte*: Objeto y métodos de la Sociología; relaciones de ésta con otros conocimientos; y la historia del pensamiento sociológico —principalmente del influido por el positivismo— (Comte, Spencer, Schaeffle y Lilienfeld). *Segunda parte*: La génesis de la sociedad; el origen del hombre, de las razas, y de las culturas más remotas; economía, familia, organización social, derecho, moral, religión, mito, lenguaje y arte primitivos. *Tercera parte*: Sistemática de los determinantes geográficos, culturales, económicos, etnológicos, biológicos y psicológicos, dentro de la sociedad; influjo y correlaciones de todos esos factores. *Cuarta parte*: Temas de sociología aplicada o concreta (pauperismo, infancia abandonada y delincuente, vagabundaje, inmigración, asistencia social, etc.) *Quinta parte*: Examen de los procesos sociales estudiados por la Sociología formal (contactos, ajustes, amalgamación, disociación, competencia, oposición, conflicto, diferenciación, dominación, sumisión, gradación, estratificación, selección, individualización, uniformación, subordinación, socialización, explotación, institucionalización, profesionalización, liberación y reconstrucción).

Los tres fascículos hasta ahora publicados, comprenden el desarrollo de las partes primera, segunda y tercera. Se anuncia como de muy próxima aparición el cuarto fascículo.

En cuanto a la naturaleza de lo social, Agramonte parece inclinarse a la tesis de Durkheim, bien que integrándola con un estudio dinámico de las leyes del desarrollo social (con inspiración en Ward, Gumploviez, Tarde, Weisengrün, Müller, Lyer, etc.). En cuanto a los métodos, propone la utilización de todos los disponibles, de suerte que se elija en cada caso el más adecuado al tema que se enfoque. Pero, en realidad, se refiere más que a los métodos propiamente sociológicos —para la aprehensión de lo específicamente social— a lo que podríamos llamar mejor método sociográfico y métodos auxiliares.

Muy sistematizado y minucioso es el estudio de Agramonte sobre los determinantes o factores que enmarcan y condicionan la vida social. En las circunstancias geográficas ve elementos que en alguna manera influyen en las configuraciones, procesos y productos colectivos; pero de ninguna manera, factores de determinación necesaria unilateral y unívoca —la bondad de las cosechas no implica prosperidad económica sin más ni más; el influjo de los determinantes geo-

gráficos sobre la vida económica es bastante laxo; tampoco producen unívocamente efectos absolutamente generales sobre la mortalidad, la natalidad y la madurez sexual; pues en todo ello intervienen otros factores, diversos de los geográficos; ni sobre el suicidio, cuya causa primordial es psicológica; los fenómenos culturales son harto complejos para que se puedan explicar como meras funciones del determinante geográfico; y lo mismo ocurre con los políticos. Mayor importancia tienen los determinantes culturales, que son la "totalidad dada de conocimientos, creencias, técnicas, arte, moral, leyes, costumbres y todos los demás hábitos adquiridos por el hombre, en cuanto es miembro de una colectividad". El nivel cultural de una época no es algo que "haya acaecido fortuitamente, sino que ha sido el resultado de largos esfuerzos y vigiliias pretéritas, de una larga y continuada acumulación de conquistas, logradas después de inúmeros ensayos acompañados de fracasos o de éxitos", expresión en la que apunta un pensamiento relacionado con la idea de la razón histórica. Estudia minuciosamente: las características o ingredientes culturales; los complejos culturales (educacional, religioso, científico, agrícola, urbano, económico, etc.); el retardo cultural, las áreas culturales (euro-americana, etc.); los orígenes y la difusión de la cultura; los paralelismos y los choques. Al exponer el influjo de los determinantes económicos, estudia detenidamente la tesis del materialismo histórico; y, si bien reconoce que las causas económicas están en el fondo de muchísimos movimientos de la historia, y que el factor económico arranca primero, muestra que es inadmisibile esta concepción monista y unilateral. La pura concepción económica de la sociedad y de la historia no puede explicar la misma dinámica del factor económico, como no sea místicamente, a manera de un automóvil sin nada previo y sin ninguna causa. Entre lo económico y los procesos no económicos existen relaciones de interdependencia y no unilaterales. Así, pues, el factor económico es uno entre otros, ciertamente muy importante en muchos casos, pero no el único, ni tampoco siempre necesariamente el decisivo. Por otra parte, el factor económico contiene también ingredientes ideológicos.

Cada uno de los treinta capítulos que contiene lo publicado en los tres fascículos va seguido de un cuestionario de preguntas, que sirve para que el lector fije con precisión las ideas expuestas, en función de repaso al tener que dar una respuesta a cada uno de los interrogantes que se le formulan; y, además, de un selecto repertorio de referencias bibliográficas.

Esperamos, con todo el interés que ya han suscitado esos tres fascículos, la publicación del resto del Tratado del Dr. Agramonte, que ha sido anunciada como muy próxima. Y felicitémonos de que la bibliografía hispanoamericana sobre temas sociológicos se enriquezca con aportaciones tan valiosas.